



# EL TOREO



## SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de la Palma Alta, núm. 32.—Madrid.

## PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID Y PROVINCIAS.		EXTRANJERO.		ULTRAMAR.	
Trimestre.....	2 pesetas.	Trimestre.....	5 francos.	Trimestre.....	1 pesos.
Un año.....	8 "	Un año.....	15 "	Un año.....	3 "

## NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha..... 25 céntos.  
De años anteriores..... 50 "

AÑO X.

Madrid.—Lunes 10 de Setiembre de 1883.

NÚM. 427.

## Cuadro estadístico de la corrida celebrada ayer Domingo 9 de Setiembre de 1883.

PRESIDENCIA DE D. ENRIQUE RICAFORT.

NOMBRE DE LOS TOROS.	NOMBRE DE LAS GANADERIAS Y COLOR DE SU DIVISA.	PICADORES.	Puyazos.	Marronazos.	Caidas.	Caballos muertos.	BANDERILLEROS.	PARES					ESPADAS.	PASES DE MULETA.												Tiempo empleado en la muerte, minutos.		
								frios		fuego		Salidas falsas.		Natural.	Derecha.	Altos.	Cambiados.	Cambios.	Pecho.	Redondos.	Medios.	Estocadas.	Pinchazos.	Amagos.	Descabellos.		Intentos.	Avisos.
								Enteros.	Medios.	Enteros.	Medios.																	
1. <sup>o</sup> <i>Hondito.</i>	Excmo. Sr. D. Antonio Miura. — Verde y negra.	Salguero. Manitas. Artillero.	1 3 3	" " "	1 " 1	" " "	Villaverde. Toreroito.	1 1 1	1 1 "	" " "	" " "	<i>Gordito.</i>	3 7 3	" " "	" " "	" " "	" " "	1 1 1	1 1 "	" " "	" " "	" " "	" " "	4				
2. <sup>o</sup> <i>Merino.</i>	Idem.	Manitas. Artillero.	2 5	" "	" 1	" "	Sanchez (F). Sanchez (H.).	2 1	" "	" "	" "	<i>Currito.</i>	2	" "	" "	1 "	" "	1 "	" "	1 "	" "	" "	" "	" "	3			
3. <sup>o</sup> <i>Capuchino.</i>	Idem.	Artillero. Trigo (J.). Pinto.	5 3 1	" " "	" 1 1	" " "	Ostion. Corito.	2 1	" "	" "	" "	<i>Felipe Garcia.</i>	2	" "	1 2	" "	" "	1 "	" "	1 "	" "	" "	" "	" "	1			
4. <sup>o</sup> <i>Redondo.</i>	Idem.	Artillero. Manitas. Pinto.	1 3 1	" " "	1 1 1	" " "	Toreroito. Sanchez (H.).	" 1	2 1	" "	" "	<i>Gordito.</i>	8	2 6	5	" "	" "	1 "	" "	1 1	" "	" "	" "	" "	8			
5. <sup>o</sup> <i>Sillero.</i>	Idem.	Artillero. Manitas. Pinto. Trigo (J.).	5 1 4 3	" " " "	1 1 1 2	" " " "	Sanchez (H.). Sanchez (F.).	2 1	" "	" "	" "	<i>Currito.</i>	7	12 4	2	" "	" "	2 "	" "	1 "	" "	1 1	" "	" "	5			
6. <sup>o</sup> <i>Ojinegro.</i>	Idem.	Trigo (J.). Canales. Artillero. Pinto.	2 2 3 3	" " " "	" 1 1 "	" " "	Corito. Ostion.	1 1	1 "	" "	" "	<i>Felipe Garcia.</i>	4	2 5	2	" "	" "	" "	1 "	" "	" "	" "	2 "	" "	4			
TOTALES. . .			51	"	14	9		14	5	"	"	2		26	23	19	12	"	1	4	"	6	2	2	1	2	25	



## PLAZA DE TOROS DE MADRID.

**17.<sup>a</sup> corrida de abono verificada el 9 de Setiembre de 1883.**

Como todo pasa en el mundo, pasaron las novilladas veraniegas é insulsas de la plaza de Toros de esta corte, y llegaron las corridas formales hasta cierto punto.

¡Toros de Miura!

Lo vimos en el cartel y nos parecía mentira, porque la empresa nos ha hecho olvidar las ganaderías de fama para aprendernos los nombres de todos los criaderos de bueyes que hay en la Península.

Y sin embargo, era cierto; para las cuatro de la tarde del día de ayer había preparados seis Miuras, que debían matar los diestros Gordito, Curro y Felipe García.

A la hora dicha salieron las cuadrillas por la puerta de caballos que ahora es también de hombres, y previas las cortesías correspondientes ocuparon cada peon su sitio y cada ginete el suyo. En el 8 agitaron un enorme cencerro. Esas eran las buenas tardes al Gordo.

Los de tanda eran Salguero y Manitas que alternaba por primera vez en esta plaza.

El Buñolero corrió el cerrojo y apareció el primer pavo.

Llamábase el cornúpeto *Hondito*, y era cárdeno, bragado, cornicorto, delantero y de juvenil edad.

Ya que tenían buena divisa los toros lidiados ayer, lo menos que podía hacer la empresa en obsequio del público era traerlos jovencitos para que no tuvieran empuje.

¡Oh empresa!

*Hondito*, como Vds. pueden figurarse por lo que va expresado, era voluntario, pero carecía de fuerzas para empresas de cierto género.

Manitas se estrenó como picador de cartel pinchando en una pata al becerro.

La cuestión es empezar la carrera aunque sea por las pezuñas.

Salguero empezó peor la corrida: en el primer puyazo cayó sobre las tablas dando de cara en el borde de la barrera y saltándose los dientes; además se hirió en la cabeza, por lo que fué retirado á la enfermería sin que volviera á salir en toda la tarde.

Manitas puso otros tres puyazos sin caer; alguno muy bueno.

El Artillero mojó en tres ocasiones y cayó en una al suelo siendo aplaudido por haber señalado bien algunos puyazos.

Durante la suerte de varas hubo un lio completo; el toro arremetió una vez á los diestros que se hallaban en grupos á la izquierda de un picador y por poco si alcanza al Ostion.

Tocaron á palos y aparecieron en el redondel Villaverde y el Torerito armados de arpones.

El segundo brindó la suerte á Guerrita, que se hallaba debajo de la presidencia en delantera de grada.

Villaverde, después de dejar un par al suelo clavó en el toro medio malo y uno muy bueno cuarteando. El Torerito dejó otro par bueno cuarteando y medio al relance.

Este chico fué obsequiado con una petaca.

Tocó su turno al Gordo, y éste, que vestía traje azul con oro (¿no tiene Vd. otro, hombre?), dijo á la autoridad municipal lo de siempre, y se acercó al becerro con algunas precauciones y rodeado de todos los capotes que había en la plaza.

Después de tres pases naturales, seis con la derecha, dos altos y un amago, atizó un pinchazo sin soltar, tirándose desde la Coruña.

Luego dió un pase con la derecha, uno alto y una estocada honda algo caída que acabó con la res.

Hubo algunas palmas, ¡y eso que pasó de aquella manera.

Así paso yo jugando al dominó.

\*\*\*

El segundo Miura acababa de dejar á la nodriza en los corrales. Todavía no le habían puesto

de largo seguramente, y en su confusión é inesperienza, tomó al salir por el lado contrario.

Llamábase el tierno cornúpeto *Merino*, y era negro mulato, cornidelantero, caído del izquierdo y de bastantes pies.

Este *Merino* pertenece al número de toros que parecen amaestrados para la lidia.

Porque no me negarán Vds. que hay toritos que salen á la plaza á cumplir, como dicen los ganaderos, y que sin hacer cosa digna de contarse, toman las varas de reglamento, las banderillas de reglamento, las estocadas de reglamento, y se mueren para que se los lleven las mulas de reglamento.

Estos toros reglamentarios son los que más aburren, porque la lidia carece de lances.

En estos toros suelen estallar las broncas en los tendidos, producto del mal humor que se apodera de las gentes.

*Merino* tomó dos varas de Manitas, y no le causó la menor extorsión; por el contrario, tuvo el cuidado de dejar ileso el penco.

El Artillero, que había salido á sustituir á Salguero, clavó cinco varas y se ganó un traza de los que ya no deben hacer en el cuerpo de los picadores más que algunas ligeras cosquillas.

Con los siete puyazos se contentó *Merino* y fué preciso pasar á otra suerte.

Curriche, que tantos aficionados tiene de su parte, clavó un par desigual cuarteando, pero tan desigual que había seis metros (poco más ó menos) de palo á palo. El chico enmendó luego este yerro con un par bueno al sesgo. Hipólito dejó un par bueno al cuarteo.

Ambos muchachos oyeron palmas.

El traje de Currito era verde oscuro con adornos de oro.

Brindó el hombre con la gracia acostumbrada, y con el paso tranquilo y reposado que gusta se aproximó á la fiera, que estaba diciendo que se dejaba matar de cualquier modo.

Después de dos pases naturales, uno cambiado y uno de pecho, Currito atizó una estocada caída tirándose bien á volapié.

He dicho tirándose bien y es verdad.

Currito fué aplaudido por el pueblo con justicia.

Olvidemos aquellos bajonazos de la primera temporada.

Sonó el clarín y se abrió por tercera vez la puerta de los chiqueros para dar paso á *Capuchino*.

*Capuchino* era colorado, liston, ojinegro, hociblanco, de pies y de mayor estatura y edad al parecer que sus antecesores.

Manitas se bajó del caballo y no se le volvió á ver el pelo durante la lidia de este toro.

El Artillero para empezar sufrió una colada suelta.

Esto era efecto del orden que reinaba en el redondel, Sr. Gordo.

Un poco más sosegados los peones, *Capuchino* tomó con empuje hasta nueve varas.

El Artillero hizo cinco salvas sin perder la cureña, á pesar de hallarse casi deshecha desde el primer lance. Después del último puyazo se deshizo para siempre.

Pinto, el mismo Pinto, aquel que ha picado toros delante de Felipe IV, puso un puyazo y cayó al suelo perdiendo la caballería.

José Trigo puso tres varas, siendo aplaudido, pero costándole las glorias un coscorrón bastante gordo.

La gente preguntaba por Manitas á todo esto, pero Manitas andaba en la cuadra buscando penco á propósito para ejecutar su suerte.

Y tocaron á palos.

El Ostion clavó un par cuarteando que fué lo mejor de la tarde, y Corito otro parecido al del Ostion. Este repitió con otro par bueno y Corito hizo una salida en falso al relance.

Las banderillas quedaron como pintadas.

Hubo palmas por supuesto.

Felipe, aquel Felipe á quien hace algún tiempo no veíamos en escena, vestido de azul y negro y un poco más grueso que antes, cogió los

trastos y soltó su respectivo brindis á la autoridad.

Después se acercó de veras al toro, y con los pies quietecitos dió dos naturales, uno alto, dos cambiados y uno redondo.

Enseguida lió poniéndose en corto y atizó una feroz estocada á volapié que partió al bicho, partiendo al mismo tiempo el estoque.

Para suceder esto, tuvo que hacer fuerza sobre los huesos.

De esto á derribar un toro de una bofetada, no hay más que un paso.

El chico vino á saludar á la presidencia con una cuarta de estoque en la mano, que le regaló á un espectador del 10. Bien puede decirse que es un objeto raro, porque eso no ha sucedido jamás en la plaza. El resto del estoque, que era la mayor parte, lo habrán extraído los matachines, y ¡Dios sabe hasta dónde habrá llegado con la fuerza que manda Felipe en esos casos!

¡Camará, me río yo de Hércules y otros seres débiles!

Por supuesto, que hubo muchos aplausos.

Y la verdad, eran merecidos.

Y salió el cuarto.

Se llamaba *Redondo* por mal nombre, y era negro zaino, veleta y de muchos pies.

Este parecía el mejor toro de la tarde, pero el presidente, que parecía persona entendida, lo mandó banderillar cuando el bicho comenzaba su carrera, y no sabemos hasta dónde habría llegado.

En los cinco puyazos que le dejó tomar la autoridad se mostró voluntario, de empuje y de bastante cabeza.

El Artillero puso una vara y cayó al suelo con la silla entre las piernas, largándose el caballo en pelo para caer muerto á los pocos instantes. La cornada de *Redondo* había partido la cincha.

Manitas mojó tres veces y sufrió un coscorrón casi al descubierto, estando Currito al quite. El caballo que montaba exhaló su último suspiro en los cariñosos brazos de los monos sábios.

Pinto, el mismo Pinto que en su juventud vió embarcarse á Colon en el puerto de Palos, puso una vara y cayó al suelo perdiendo también el jumento.

Si se pudieran reunir todos los caballos que los toros han matado á Pinto en el mundo habría para dotar á todo el ejército español.

El presidente, como queda indicado, no quiso que el toro se luciera, y mandó tocar á banderillas estando en suerte.

Hubo su bronca correspondiente.

El Torerito clavó dos medios pares cuarteando, y Ramon Lopez uno muy bueno cuarteando y medio de lo malo.

Sin que pueda saberse por qué el Sr. Carmona pasó con mucha desconfianza á este toro.

Después de cinco naturales, uno con la derecha, dos cambiados y dos redondos, dió un pinchazo sin soltar á volapié.

Luego dió tres naturales, uno con la derecha, cinco altos con una colada, dos cambiados y una estocada á volapié corta pero buena.

Palmas aunque sin cigarros.

Pero ¡caballeros! ¿es que el Gordo no fuma?

*Sillero* era el nombre que tenía el quinto toro, que salió á la plaza para cumplir aquel refrán que dice: «no hay quinto malo.»

Era el bicho colorado, ojalado, cornigacho, de muchos pies, de bastante cabeza y lleno de voluntad para pelear con los ginetes.

El Artillero pinchó cuatro veces y sufrió un golpe, perdiendo el caballo. En este último lance dejó clavado el palo en el morrillo de la res, y por poco si el Gordo, que estaba al quite, se gana un palo en la cabeza. El espada se agachó á tiempo; se conoce que todavía hay agilidad y vista, Sr. Carmona.

Manitas puso una vara y sufrió un traza, con pérdida de la aleluya.

Pinto mojó dos veces y tuvo la desgracia irremediable de que se le muriera el potro.



## EL TOREO.

Trigo puso tres varas y se ganó dos trastazos sacando ileso el cutis.

El desorden fué tan grande durante la lidia de este toro, que Currito tuvo que sacar á los picadores de la cuadra.

También en este toro salió á escena Canales, aunque no picó; Canales, que era el último de tanda, que es lo que ellos llaman estar en la bohardilla.

Y cuando sale la bohardilla no anda bien el principal.

Después de muchas excitaciones del público, el presidente tocó á banderillas.

Hipólito prendió dos pares de los buenos cuarteando y Currinche imitó á su pareja dejando otro par inmejorable. Los chicos se portaron.

Sillero llegó á la muerte hecho un borrego en toda la extensión de la palabra.

Currito llegó á la res con la muleta plegada y dió seis naturales, once con la derecha, uno alto, dos cambiados, dos redondos y un amago.

Sin ningún nuevo pase se tiró á volapié y señaló una corta buena á la que siguió un certero descabello.

La gente, que desea aplaudir á Currito, aprovechó la ocasión.

Y era de aprovechar.

Había bastante sol en la plaza cuando salió el último.

Se llamaba *Ojinegro*, y era negro, sin ninguna señal especial que le hiciera distinguirse del resto de los cornúpetos. La cuerna era corta y delantera.

Tenia el bicho menos cabeza que los anteriores pero no carecía de voluntad, y en menos que se cuenta se cargó hasta diez puyazos sin que se le oyera decir una palabra.

El Artillero clavó la primera puya y el palo saltó al tendido número 4, donde debió levantar algunos cardenales. El segundo puyazo de este picador tuvo que ser de ballestilla por haberle acometido el toro por el lado contrario. En el tercero recargó la res y cayó al suelo el picador viéndose algo apurado y estando al quite todos los matadores.

Pinto mojó tres veces y sufrió un desmonte. Canales pinchó dos veces ganándose un tumbó.

Y Trigo, por último, puso dos varas perdiendo para siempre jamás amen la caballería que montaba.

Machío se vió bastante apurado al correr una vez al toro, y lo mismo le sucedió á Felipe al dar un capotazo.

*Ojinegro* quiso colarse en vedado por frente al 10.

Corito puso un buen par cuarteando y medio de la misma clase, después de dos salidas en falso. El Ostion clavó otro par bueno, al cuarteo también.

El toro llegó á la muerte noble como sus antecesores y Felipe lo despachó pronto.

Después de cuatro naturales, uno con la derecha, uno alto y uno cambiado, dió una estocada caída á un tiempo.

Luego dió un pase con la derecha, cuatro altos é intentó dos veces el descabello, tocando alto á la res en el segundo golpe.

El puntillero remató la obra.

### APRECIACION.

Los toros de Miura, aunque demasiado jóvenes, no han podido desmentir la sangre que llevaban en el cuerpo. Todos han sido voluntarios, y, lo que es más extraño, los seis han llegado á la muerte en buenas condiciones para que los diestros se luciesen, acudiendo bien al trazo y sin intención ninguna; el tercero y el quinto han sido los de más cabeza y los más flojos el primero y el segundo. Respecto á voluntad para tomar varas todos han tenido mucha, y si se hubieran lidiado los seis toros el año próximo hubiéramos visto una corrida de primer orden.

El *Gordo*, como director de plaza, bastante malito; el número de capotes que andaban alrededor de los picadores no podía contarse. También en la suerte de banderillas se ha abusado

de los capotazos en una forma tal como jamás se ha visto. El mismo barullo ha habido con los picadores que con los peones, y eso que los toros eran muy claros. En su primer toro pasó muy mal, bailando mucho y teniendo al lado á toda la cuadrilla, no sabemos para qué. Al herir lo hizo desde muy lejos, sin razón ninguna tampoco para ello. La distancia se mide por las patas que el toro conserve, y aquel toro no había llegado á la muerte con muchas faltades. Al herir, bien, aunque la estocada resultó algo caída; en su segundo tampoco hizo nada de lucimiento con la muleta, aunque la res se prestaba á ello; pero en cambio hubo su poquito de monería... Génio y figura... La estocada fué buena también y el diestro se puso más cerca que en el primer toro.

**Currito** estuvo ayer hecho un maestro; en su primer toro pasó sin mucho lucimiento, pero estuvo en corto siempre é hirió bien, tirándose con arrojo. En su segundo llegó á la cara de la res con la muleta plegada, mandó retirar á la gente y lo trasteó con verdadero arte para acercarlo á las tablas, que era lo que con aquella res debía hacerse. Al tirarse á volapié, muy bien por derecho y saliendo por la cola. ¿Veremos eso siempre? ¿Se habrán acabado los bajonazos de la temporada anterior? Esto es lo que todo el mundo se preguntaba. Currito contestará.

**Felipe García** tan trabajador como de costumbre durante toda la tarde. En su primer toro se acercó hasta donde puede acercarse un torero, y paró los pies como nunca le hemos visto. Los pases que dió fueron ceñidísimos y se tiró todo lo corto que es posible y con un arrojo grandísimo. Cómo se las apañó para romper el estoque y quedarse con un tercio en la mano, nadie lo ha podido adivinar. En su segundo toro la estocada resultó algo caída, pero también se acercó el matador lo mismo en los pases que al colocarse para herir.

Manitas, que ayer tomó la alternativa, pica bastante más y mejor de lo que ayer vimos.

Los demás picadores, bien en general.

Los banderilleros, buenos; solo hicieron dos salidas falsas en toda la tarde, cosa que no se veía hace una docena de años.

Los servicios, buenos.

En una palabra, todo bueno menos la presidencia, que anduvo medianita.

PACO MEDIA-LUNA.

### TOROS EN MÚRCIA.

**Primera corrida verificada el 5 de Setiembre de 1883.**

Con gran disgusto del público, á causa de la subida de las localidades, que fué de un 30 por 100, y de que en la tarde de la prueba de caballos costara la entrada dinero, cosa no vista en esta plaza, marchó todo el mundo hácia el circo á presenciar la primera de las dos corridas que aquí se dan en la feria.

No quiero entrar en detalles de si la empresa hizo bien ó mal en subir la localidad; si diré que se vendió toda, es verdad; pero que el público ha quedado disgustado antes y después de la subida también lo es; y si las corridas hubieran sido buenas, quizá tendrían pase esos precios tan altos, pero siendo tan malas, no ha podido pasar para nadie, ni aun para los amigos de la empresa.

Sin más comentarios sobre este asunto, voy á reseñar la corrida.

A las cuatro en punto ocupó el señor Gobernador la presidencia, é hizo la señal de costumbre, apareciendo en el coso las cuadrillas, que iban seguidas de un escuadrón de ginetes, mala señal! Parecía dar aquello ya idea de un campo de maniobras (no militares), pues estas obedecen á algo, sino de circo ecuestre, que es en lo que al poco se convirtió el redondel.

Hecho el oportuno cambio de capotes y puestos los de tanda en sus sitios y los peones en el suyo, saltó á la arena el primero de los de don Joaquín Pérez de la Concha.

Era negro, bien puesto de cuerna, de mucho poder y libras y tardo al partir.

Del Sastre tomó tres puyazos; el Chuchi mojó una vez con caída y caballo muerto, y el reserva Laborda pinchó, dió su caída y sacó el caballo herido.

Pablo le colocó dos medios pares, el primero tras una salida en falso, y el segundo á la media vuelta; y Valentín un par regular al revuelo del capote.

**Cara-ancha**, de morado y oro ataviado, brindó y marchó á encararse con el bicho después de tomar muchas disposiciones y tirar muchas líneas, y desde largo y sin acercarse ni en una legua, dió: uno con la derecha, otro natural y otro por alto para un pinchazo á paso de banderilla; después dió dos con la derecha, tres por alto y uno en redondo para una media estocada caída; uno con la derecha y otro natural, para media bien señalada; después pinchó tirándose en corto, intentando descabellar siendo desarmado.

A la salida del toro alcanzó á Manuel Campos tirándolo por alto pero sin consecuencias.

**Cárdeno** era el segundo, bravo, de cabeza y de cuerna corta. Con voluntad y coraje acudió á los piqueros tomando una vara del Chuchi con caída y caballo muerto; Sastre pinchó dos veces dando una caída y perdiendo el potro; y Laborda pinchó también quedando desmontado.

Y vamos á continuar padeciendo; vueltas y revueltas por los banderilleros, y después de mucho hacer correr al toro le colgó Isidro un par de palos que partió la moña y que fueron con esta al suelo; después puso un par caído y medio á media vuelta; Eusebio también puso medio par, pero al cuarteo.

Lagartija, de café y oro vestido, brindó y se fué derecho á la cara de la res y le dió cuatro naturales, dos con la derecha, dos de pecho y uno cambiado, liando y dando una hasta la cruz que le valió una grande y justa ovación. Le dieron el toro.

El tercero era de pelo berrendo, corniveleto y de muchos pies. Cinco varas tomó de Chuchi y Sastre, matando al primero un caballo.

Regaterín le colgó dos pares de rehiletes, el primero superior; y Pablo, tras tres salidas en falso, un par.

**Cara**, con uno natural, cuatro con la derecha, dos por alto y dos en redondo, le largó un bajonazo tirándose fuera de *cacho*, que le valió su silba correspondiente.

Este toro, después del tercer par de banderillas, saltó la valla y cogió al reserva Calderón llevándole enganchado pero sin consecuencias.

Jabonero, de libras y bien puesto de cuerna era el cuarto.

Con poder y voluntad, aunque los piqueros no la tenían para con él, tomó diez puyazos de Chico, Cirilo y el reserva Calderón, matándose dos caballos.

Principiaron las precauciones, el toro se había quedado burriciego en el primer tercio de la pelea, y lo que tenía era que se arrancaba por tanto de largo en cuanto veía á los banderilleros; estos huían cuando podían entrar de cerca sin ser vistos. Eusebio puso medio par de cualquier manera y un par al aire; y Mariano medio par.

Y vamos á padecer: Lagartija dá cuatro naturales y una corta bien señalada, tres naturales y seis con la derecha, para un pinchazo en hueso en todo lo alto y tirándose en corto; dos con la derecha y media estocada contraria por atracarse de toro. El toro comienza á defenderse y el chico no había comprendido que debía haber aprovechado antes tirándose con una estocada de recurso; comienza á aburrirse el público y el toro á no dejarse matar, y en esta circunstancia Lagartija dió trece pinchazos por todas partes y sitios, hasta que viniéndose la noche encima, se acostó el toro por miedo á la oscuridad sin duda. Gran silba y el diestro fué multado.

Ya oscuro salió el quinto, jabonero, un poco



gacho, descobillado del izquierdo y muy bravo y de libras.

A la salida le dió Cara-ancha tres navarras, dos verónicas y dos de farol muy superiores, siendo por ello muy aplaudido.

Con mucha voluntad tomó ocho varas de Chico y Cirilo.

Valentin puso dos pares y medio de palitros, saliendo en el último por pies y dirigiéndose a la barrera y resbalando en el estribo quedando vendido y expuesto a una cornada de la que se libró por pasarse el toro; Regaterin puso un buen par.

Cara-ancha comenzó su faena en corto con cinco de pecho, cuatro en redondo y cinco con la derecha, para media estocada bien dirigida; cinco con la derecha, tres naturales y dos por alto desde lejos y bailando para otra media lo mismo; y despues y desde largo, pinchó dos veces más.

El sexto salió de noche y no debiera así haber sucedido por lo que se armó la gran escandalina en la plaza protestando el público de ello.

Chico y Cirilo pincharon dos veces y cayeron otras dos; con esto tocaron a banderillas y con un par de Mariano Torneros tocaron a matar, lo cual hizo Lagartija sin saber el público cómo, pues no se veía ni a uno ni a otro.

#### APRECIACION.

Los toros de D. Joaquin Perez de la Concha han sido bravos en el primer tercio de la lidia, sobresaliendo el segundo y quinto; sobre todos este último, que era muy codicioso; eran de poder y de cabeza, y sus muchas libras hacían que fuesen de respeto. En el segundo tercio, efecto de la lidia dada en el primero, solía alguno buscar la defensa, y como al suceder esto se los había de menear demasiado dadas sus condiciones de respeto que se los tenía por toda la gente, de aquí el que alguno llegara a la muerte con la cabeza algo descompuesta. Este ganado estaba perfectamente criado y su dueño ha demostrado que de sus dehesas salen las reses con el debido poder y las suficientes carnes para sufrir la brega de la lidia.

Cara-ancha, que vino sustituyendo a Frasuelo, ha dejado poco satisfecho al público, pues se ha limitado únicamente a que los toros no se le quedaran vivos. En la dirección de la plaza, como si no hubiera sido él ni nadie el director del redondel; cada uno hacia lo que quería, metían capotes, hacían quites los banderilleros, los picadores dando siempre vueltas por el coso como si estuvieran en un circo, y a veces sin que hubiera ninguno de ellos en el redondel. En la muerte de sus toros, ha pasado de largo, pues aunque en el quinto comenzó desde corto y los primeros pases fueron superiores, apenas pinchó una vez, comenzó enseguida a pasar de lejos; hiriendo lo ha hecho de cualquier modo y hasta tirándose alguna vez fuera de suerte. En el capeo del quinto toro bueno.

Lagartija, este joven diestro tenía deseos de agradar, bregó bastante y en los quites estuvo oportuno. Comenzó en su primer toro muy bien, pasando en corto y ceñido y despues se tiró a herir por derecho y con coraje, resultando la estocada de la tarde, por lo que fué objeto de una ovación justa y merecida. En su segundo toro, es verdad que se había quedado burriciego en la pelea, pero por esa misma causa debió de comprenderlo y no seguir en el empeño de hacer la brega en corto y donde no era visto; por tanto ni podía meter bien el brazo, ni el toro hacer por él; así le resultó que cuando quiso emplear las estocadas de recurso ya era tarde, pues el toro había aprendido y no se dejaba pinchar. Lagartija, a esos toros se los pasa poco, y despues alegrándolos con la muleta se va yendo hacia atrás hasta que vé el objeto y se arranca el bicho, y entonces se los aguanta: esta es la estocada de recurso en estas reses, estocada que con un poquito de suerte es de efecto y en la que no hay exposicion al ejecutarla. De su tercer toro nada podemos decir, pues como era de noche, ni vi lo que hizo, ni podía hacer nada. Un consejo le vamos a dar, y es, que no basta el valor que

él posee para la lidia; se necesita algo más ó sea conocimiento de la que se ha de emplear en cada res; y ya puesto, le advertiremos de un defecto capital que tiene y que puede costarle caro, y ese defecto es que cuando dá pases de pecho se queda en la suerte y al descubierto; eso es necesario lo corrija y vacie más los toros, pues con esto conseguirá quedar en su terreno para seguir pasando sin exposicion y terminar los pases haciéndolos de más castigo.

De los picadores no queremos decir nada, pues estuvieron mal, si bien las varas que pusieron fueron para hacer verdadero daño a las reses.

Los banderilleros, bastante peores; abundaron mucho los capotazos, y en banderillas se dormían con ellas en la mano y despues resultaban medios pares ó mal puestas. Regaterin puso un par superior.

El servicio de caballos, malo.

El de plaza, bueno.

La presidencia, acertada ménos en que se lidiara el último toro.

Caballos muertos 10, pero arrastrados 7.

ZENIBA.



El picador Miguel Salguero sufrió en la corrida de ayer durante la lidia del primer toro dos heridas, una contusion y otra incision, situadas la primera en la cara interna y la segunda en la cara externa del labio inferior, que le impidieron seguir trabajando.

\*\*\*

**Valencia.**—La Diputacion provincial ha sido autorizada por el ministerio de la Gobernacion, para que pueda, durante el año de 1884, seguir explotando por administracion la plaza de toros como hasta la fecha, en vista de que se obtienen mayores rendimientos que por medio de arriendo.

En los dias 16, 23 y 30 del corriente, se celebrarán en aquella capital tres corridas de novillos, para las que la empresa que se ha quedado con la plaza ha adquirido siete toros del duque de Veragua, dos de D. Félix Gomez y tres de doña Carmen García Puente y Lopez. En la primera estoqueará Joaquin Sanz (*Punteret*), habiendo al efecto un sobresaliente; en la segunda matarán Joseito y el *Punteret*, y en la tercera Joseito y Mazzantini. En todas habrá picadores, y como banderilleros, entre otros, figuran el *Califa*, el *Panadero* y Alones.

\*\*\*

**Montevideo.**—El Sr. Berro, empresario de aquella plaza de toros, ha comprado ocho bichos al señor duque de Veragua, y adquirirá otros cuatro toros de la ganadería de Carriquiri. Los diestros Mazzantini y Cuatro dedos están escriturados para estoquear en todas las corridas que se celebren en la plaza de la Union, y probablemente Valentin Martin irá de tercer espada. A Cara-ancha le han hecho proposiciones ventajosas, que creemos no haya aceptado el diestro. En la cuadrilla figuran *Agujetas* y *Badila*, picadores que han de complacer mucho a los aficionados del Uruguay.

\*\*\*

**Bailador.**—Este es el nombre del toro más bravo y codicioso que se ha lidiado en el presente año, habiendo tocado en suerte a la plaza de Linas tener en su cerco a tan bravo animal.

Procedía de la vacada del Sr. D. Andrés Fontecilla, y bien orgulloso puede estar el ganadero de haber criado a *Bailador*.

De una carta de Linas que publica *El Avisador Malagueño*, copiamos los siguientes párrafos que reseñan perfectamente la lidia que hizo el mejor toro que han visto lidiar la mayor parte de los aficionados contemporáneos.

Dice así:

«Y vea Vd. cómo despues de limpia la plaza nos encontramos con un torito negro, ligero como un corzo, que con la celeridad del rayo

encierra a los peones y desmonta a los tres piqueros que presenciaron su salida, pero cayéndose los jacos como heridos por chispas eléctricas. El público gritaba ¡caballos! ¡caballos! sale otro y a tierra de la misma manera; y sale otro y otro y otro hasta el número de trece y todos reciben una sola cornada que les basta para quedar inertes en tierra sin darles tiempo para estirarse; advirtiéndole que era tal la celeridad en matar de este animalucho, que de los cinco picadores que venían en las cuadrillas vimos dos ó tres veces casi al mismo tiempo, dar el tumbo a tres y a cuatro, pues no necesitaba ni que le pusieran en suerte ni que los picadores lo buscasen. De todo se cuidaba él para abreviar tiempo y trabajo.

»El entusiasmo del público rayó en locura y no sé cómo no se armó bronca, pues el contratista de jacos con sus secuaces al ver aquello se perdió; pero yo, acompañado de tres criados míos, salvé la situacion ensillando y sacándoles a los piqueros caballos lo más pronto que se podía. Estos pobres quedaron al finalizar esta horrenda batalla completamente destrozados, pues el torillo para matar volteaba los jacos como si fueran campanas; y así es que José Calderon cuando estaba en el arrastradero esperando los caballos de calle para escurrir el bulto, como contestacion al *Matacan* que le dijo—«que no lo había visto en su vida sudar tanto»—le respondió:—NI YO RECUERDO QUE EN UNA CORRIDA HAYA MI CUERPO SERVIO TANTO.»

»En las demás suertes este toro siguió con la misma fiereza y nobleza que en la anterior de vara, y con esto nos salimos de la plaza sudados y sofocados, pero llenos de entusiasmo.»

\*\*\*

**Almería.**—Enterados los espadas el *Mari-nero* y el *Lavi* de la penosa situacion en que se encontraban en aquella capital algunos de los coristas que pertenecían a la disuelta compañía lírica del teatro de Novedades, les abonaron el precio del pasaje en un vapor que salió para Sevilla, donde esos modestos artistas trabajan en la temporada de invierno en los coliseos del Duque, Eslava y San Fernando.

En estos tristes tiempos en que el egoismo ha echado tan profundas raíces en todos los corazones, merece consignarse la buena accion de Antonio Ortega (*Marinero*) y José Diaz (*Lavi*), que tan noblemente han socorrido a sus paisanos, proporcionándoles los medios de llegar a la hermosa capital de Andalucía.

\*\*\*

**Albacete.**—Ayer se verificó la primera corrida, lidiándose seis toros de Veragua, que cumplieron. Mataron 12 caballos. Cara-ancha y Lagartija bien. La entrada, lleno completo.

\*\*\*

**Telégrama.**—Anoche recibimos el siguiente de nuestro corresponsal en Cádiz:

En la novillada verificada esta tarde los toros malos y los matadores lo mismo.

*Pescadero*, *Mellado*, *Loco* y *Malagueño* han sufrido cogida sin consecuencias.

#### ESPECTÁCULOS.

**JARDIN DEL BUEN-RETIRO.**—Teatro infantil de *fantoques*.—Funciones a las 4 1/2 y 5 1/2 de la tarde.

**ZARZUELA.**—8 3/4.—F. 10 de abono.—T. par.—Los hermanos Renards.—El baile de grande espectáculo, en tres actos, *Excelsior*.

**TEATRO DE RECOLETOS.**—8 1/2.—Fortuna te dé Dios, hijo.—La Calandria.—Para palabra Aragon.—Un lio en el ropero.

—*Fantoques*.—Funciones a las 4 1/2 y 5 1/2 de la tarde.

**CIRCO-HIPÓDROMO DE VERANO** (junto al Dos de Mayo).—9 de la noche.—Nuevos y variados ejercicios, tomando parte la célebre y simpática artista miss Leona Daré, la familia Mariani, la gran compañía brasileña y el incomparable equilibrista Sr. Cámara.

MADRID: Imp. de Pedro Nuñez, Palma Alta, 32.